



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

A1862 (A1862-A1868)

**13/01/2004**

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA RESIDENCIA DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN ESTADOS UNIDOS**

Washington, 13-01-2004

Señor Cardenal, señor Secretario Armitage, queridas amigas y amigos,

En primer lugar, déjenme decirles gracias por estar aquí y muy bienvenidos a esta Residencia de la Embajada de España en Washington.

Es muy grato para mí que coincida este viaje con la inauguración de esta Residencia que, sin duda, es un fiel reflejo de lo que significa una visión de una España con una larga y antigua historia y también un país joven, renovado y pujante como es hoy nuestro país. Aquí está muy bien representada lo que es una arquitectura moderna, junto con una creatividad moderna y clásica española. Quiero agradecer a todos los que han hecho posible esta obra, empezando por su arquitecto, Rafael Moneo, también por quien ha dirigido su decoración, Pascua Ortega, y por todos los que han trabajado para tener esta residencia a punto.

Los gobernantes no siempre tenemos oportunidad de ver terminadas las obras que impulsamos. O sea, que me alegro mucho de que esta ocasión haya sido, no voy a decir casi una excepción, sino una situación de alegría. Y deseo que Rafael Moneo me dé pronto otra alegría terminando las obras del Museo del Prado, que, sin duda, es una de las cosas más importantes que se pueden hacer en España y en el mundo.

Quiero decirles que esta inauguración, además, tiene un significado también singular en lo que es la relación tan estrecha, tan intensa, que existe hoy entre España y los Estados Unidos. Sí creo poder decir que nunca se había producido en la historia de nuestras dos naciones un período tan estrecho, tan intenso, tan fructífero, tan provechoso, de colaboración entre nosotros. Hemos trabajado en momentos difíciles y también en momentos extraordinariamente gratificantes a lo largo de estos años, y no tengo duda de que lo vamos a seguir haciendo en el futuro.

Nuestros compromisos con los valores que compartimos; nuestros compromisos con las libertades, con los derechos humanos, con la democracia; nuestros compromisos para dar más estabilidad y seguridad al mundo; nuestros compromisos por la lucha contra el terrorismo y por defender nuestros valores; nuestra convicción de que el vínculo atlántico, la relación atlántica, es una de las cuestiones más preciosas para la estabilidad,

la prosperidad y la seguridad del mundo; nuestra convicción de que Europa y los Estados Unidos tienen mucho más que hacer conjuntamente para sí mismos y para el mundo que por separado, son mucho más que una decisión personal; son una opción estratégica que estoy convencido de que marcará muchos años de nuestro futuro. Además, estoy convencido de que es la opción buena, la opción correcta.

De eso, querido Secretario Armitage, yo no me voy a jubilar, de eso no me voy a jubilar ni siquiera cuando sea obligatorio jubilarme. Simplemente, trabajaré por ello desde otros sitios, pero voy a trabajar con una intensidad que ustedes conocerán, porque las cosas que merecen la pena, y desde luego esa relación merece la pena, también merecen dedicarles el mayor de los esfuerzos. Además, estoy seguro de que mi mujer Ana y yo convenceremos a nuestro nieto o a nuestra nieta para que esté a favor también. Los hijos ya los tenemos.

Enhorabuena a todos. Muchísimas gracias y, sobre todo, espero que esta Residencia de la Embajada de España sea la casa, no solamente de todos los españoles, sino de todos los buenos amigos norteamericanos aquí, en Washington y en los Estados Unidos.